

S. M. / R. 2a



EL PROPAGADOR CIUDADELANO

ÉCO DE LA DEVOCION AL SAGRADO CORAZON DE JESUS

(Se publica con licencia de la Autoridad Eclesiástica y se reparte gratis, para contribuir á la difusión de buenas lecturas.)

Año XXI

Ciudadela, 28 Julio de 1922

Núm. 276

Avance triunfal del Sagrado Corazón

NAL es el lema con que encabezamos este número de EL PROPAGADOR, destinado, en su parte principal, a reseñar los devotos y solemnes cultos, en su honor celebrados, por este centro local del Apostolado de la Oración de Ciudadela, donde tantos devotos entusiastas y tan finos amantes tiene el Divino Corazón.

De esto mismo, es decir, de que aquí se ama mucho al Corazón de Jesús, tenemos elocuentes pruebas, en las funciones solemnísimas que se han celebrado, en este año en Ciudadela, con la cooperación de todos, pues todos los católicos de esta ciudad, sin distinción, han contribuído, más o menos, al éxito de las solemnidades, que no dudamos calificar de *Avances triunfales del Corazón de Jesús.*

El Mes de Junio

Desde el primer día, se notó extraordinario concurso de fieles a las funciones del Mes del Sagrado Corazón. Esta concurrencia, nos decíamos, ¿seguirá durante todo el mes? Este resurgimiento de devoción, ¿se mantendrá a la misma altura, todos los días? Los devotos del Corazón de Jesús se encargaron de dar respuesta afirmativa, con admiración de muchos, y con singular consuelo de todos. La nota saliente, simpatiquísima de los cultos del presente año, ha sido esa notable concurrencia a los cultos del Mes del Corazón de Jesús. Como detalle, plácenos hacer constar, que todos los días se repartían muchos centenares de estampas, habiendo alcanzado, en total, una suma respetable de muchos millares, las distribuidas, durante todo el mes. Al interés que despertaba la colección de estas estampas numeradas, que representaban la Vida de Nuestro Señor Jesucristo, y al aliciente de escuchar las oportunas pláticas, que todos los días, se dirigieron a la concurrencia, por varios señores Oradores, que se esforzaron en cumplir, a maravilla, su cometido, no menos que a la brillantez de la parte musical, atribuyen algunos el éxito del mes de Junio de este año. Nosotros, sin dejar de avalorar en lo que se merece, todo esto, lo atribuimos, principalmente, al mismo Corazón de Jesús. Él ha llamado, Él ha atraído, Él ha mantenido junto a su Tabernáculo Eucarístico a tantas almas, que, durante su bendito mes, le han recibido diariamente en la Sagrada Comunión y le han visitado y honrado con tanta perseverancia.

El día del Sagrado Corazón de Jesús

En la misma capilla y altar del Sagrado Corazón, iluminado con profusión de cirios y luces eléctricas y ador-

nado con flores naturales, se celebró la misa de comunión general con plática preparatoria; y apesar de ser este día, la Vigilia de San Juan, en que empiezan aquí las tan populares fiestas, se vió muy concurrido dicho acto, lo mismo que el que tuvo lugar por la tarde, en el que se hizo el acto de consagración al Divino Corazón de Jesús.

El Jubileo del Sagrado Corazón

Fué este año el domingo, día 25. Ya desde la víspera, el mismo día de San Juan, se notó extraordinario concurso de fieles, en la iglesia de San Agustín, donde se podía ganar esta inapreciable gracia del Santo Jubileo, aplicable a las almas del Purgatorio. Es de creer que habrán sido muchos los que se habrán aprovechado de este tesoro espiritual, que la Iglesia pone en sus manos.

La gran Fiesta del Apostolado

Así la vienen llamando, aquí, desde mucho tiempo, a la suntuosa festividad, que al Santísimo Corazón de Jesús, dedica, todos los años, el Apostolado de la Oración. Es ésta, una fiesta de familia, de la gran familia católica de Ciudadela, que se junta en la casa paterna, en tan memorable día, para celebrar con explosiones de santo júbilo y acendrado amor, la manifestación mas grande del Amor de los amores. Es una fiesta expansiva, entusiasta, que no contentándose con el recinto del Santuario, se desborda por calles y plazas, que festoneadas con arcos y coronas de mirto y laurel, con multicolores colgaduras y pabellones, y sembradas de flores y de aromas, contemplan atónitas el desfile de centenares de niños, jóvenes y hombres de todas condiciones y clases sociales, haciendo pública y solemne profesión de su fé y de su amor al Corazón Eucarístico de Jesús.

«*La gran Fiesta del Apostolado*, (ha dicho el diario local «*El Iris*» reseñando la solemnidad del presente año), viene a ser *la Fiesta de Ciudadela*, que pone en movimiento a todas las fuerzas católicas, y las junta ante Jesús Sacramentado, para pasearle, triunfante, por las calles y plazas, y prestarle el homenaje de Ciudadela entera, autoridades y pueblo, ricos y pobres, jóvenes y ancianos.»

Tal es, sin duda, el carácter que reviste esta gran manifestación de fé y piedad, esta elocuente prueba de devoción al Sacratísimo Corazón de Jesús.

La fiesta del presente año, ha sido solemne, entre las más solemnes que hemos presenciado, concurrida entre las concurridas, suntuosa y entusiasta como las que más, y esperanzadora para el porvenir. «Corona de perlas y diamantes», que puso término a grandes efusiones de piedad y fervor (como dijo de ella «*El Boletín Oficial de este Obispado*»), y bellísimo y consolador espectáculo de fé que da Ciudadela en dicho día, caldeado su ambiente religioso por el potente aliento del Apostolado de la Oración.»

LA COMUNIÓN.—A las 7 y media empezaba la Santa Misa nuestro Rdm. Prelado, quien ayudado del M. I. Sr. Arcediano, distribuyó un millar de sagradas Formas, a la numerosísima concurrencia, que llenaba, materialmente, el templo de San Agustín y todas sus capillas. Hora y media duró aquel acto de imborrable recuerdo. La presencia del Sr. Obispo, los adornos e iluminación del altar, la apiñada multitud, los armoniosos y devotísimos cánticos, todo contribuía a producir emocionante efecto, y llenar los corazones de dulce consuelo.

Si a este número considerable de comuniones, agrega-

mos las distribuidas en los otros templos de esta ciudad, tendremos la cifra de *dos mil ochocientas*, repartidas del modo siguiente: en S. Agustín, mil quinientas comuniones; en la Catedral seiscientas; en María Auxiliadora, trecientas; en S. Francisco, trecientas cincuenta, y ciento cincuenta en las restantes iglesias, como mínimo; que dan la suma antedicha. Y hacemos constar, que estos datos los hemos recogido, personalmente, de los Sres. Encargados de las respectivas iglesias; lo cual demuestra que en la Fiesta del Apostolado, se celebra aquí una Comunión verdaderamente *general*; todas las iglesias están de fiesta, en dicho día.

LA MISA MAYOR.—Fué notable en el presente año, especialmente por la concurrencia, que fué, en verdad, extraordinaria. La Capilla de música que dirige el Rdo. D. José Sintés, Pbro., cantó una preciosa Misa del Mtro. H. Eslava, de grande efecto. Celebró el Santo Sacrificio, el M. I. Sr. Arcipreste, Dr. D. Sebastián Juan, Director Diocesano del Apostolado, y cantó las grandezas y las suavidades del bondadosísimo Corazón de Jesús, el M. I. Dr. D. José Tudurí, Canónigo Lectoral, quien con su cálida palabra, entusiasmó a aquella multitud que atenta le escuchaba y que movida por mágico resorte, cayó luego de hinojos ante el Corazón Eucarístico, consagrándose a Él, con imponente explosión de fé y de amor.

LA PROCESIÓN.—Abrían la marcha dos parejas de la Guardia Civil montada, de gran gala; iban en pós, larguísimas hileras de niños de todos los Colegios con sus cirios y estandartes; la compañía de Jesús Sacramentado con su precioso y rico estandarte y con la orquesta infantil de María Auxiliadora; la «Unión de Antiguos

Alumnos Salesianos», en número muy considerable con su vistoso Pendón; iban luego los beneméritos Padres Salesianos con su Sr. Director; seguían los Sres. Celadores y Socios del Apostolado en sendo grupo llevando todos sus cirios en la mano; la Banda Salesiana; el Pendón principal del Apostolado, llevado por el distinguido Celador D. José Forcada, siendo cordonistas D. Francisco Forcada, y D. Antonio Tudurí; la Capilla de música de la Catedral, que ejecutó varios cánticos adecuados al solemne acto, la escolanía de María Auxiliadora; seminaristas; Rdo. Clero parroquial y catedralicio; Ilmo. Cabildo, presidido por el Excmo. Sr. Obispo, de Pontifical, quien llevaba, en manos, la sagrada Custodia, bajo Pálio, cuyas varas sostenían varios Sres. Celadores. Formaban escolta de honor un piquete de Guardia Civil, de gala, y varios distinguidos señores de esta localidad, que alumbraban al Santísimo Sacramento, con sendos cirios. En pos del Pálio, venía el Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad, presidido por el digno Sr. Alcalde, bajo mazas, y seguido de la servidumbre municipal; el Sr. Ayudante de Marina y Capitán de este Puerto y el Sr. Jefe de la Guardia Civil, Comandante de este Puesto, llevando ambas Autoridades su vistoso uniforme de gala. Cerraba tan solemne Procesión, un nutrido grupo de Señoras, en actitud devota y edificante.

El paso de la procesión fué presenciado por gran concurso de personas, con ejemplar respeto. ¡Qué hermosas fueron las paradas aquellas, en el patio del Convento de Sta. Clara y en la calle del Obispo, frente a la señorial casa de Squella, entre cantos armoniosos, actos de profunda adoración, repiques de campanas y llúvias de flores! Pero donde culminó la solemnidad, fué, sin duda,

en la espaciosa plaza del Borne; allí junto al histórico Obelisco, se levantó un altar, e incensado el Santísimo Sacramento, la Capilla de música, cantó, admirablemente, el precioso himno Eucarístico, con su estrofa: *¡Oh luz de nuestras almas—oh Rey de las victorias—Oh vida de la vida—Y amor de todo amor!—a Tí Señor cantamos—¡oh Dios de nuestras glorias!—Tu nombre bendecimos—¡oh Cristo Redentor!—¿Quién como Tú, Dios nuestro?—Tú reinas y Tú imperas,—Aquí te siente el alma,—la fé te adora aquí—¡Señor de los ejércitos!—Bendice tus banderas—¡Amor de los que triunfan!—condúcelas a Tí.*

¿No es verdad, que estas inspiradas trovas, parecen escritas para el acto aquel que celebrábamos? ¡Ah sí! y cuando terminado el canto, el Rvdmo. Sr. Obispo tomó el Santísimo Sacramento y dió la bendición a aquel público incontable, que, respetuosamente, se inclinaba, en medio de un silencio imponente; y cuando rompió la expectación de aquel silencio, el repique festivo de todas las campanas y el eco jubiloso de todas las músicas, que acompañaron en no interrumpida ovación a Jesús Sacramentado, hasta la iglesia de S. Agustín, al compás de cánticos y de los acordes de la Marcha Real, ¡oh! entonces hubimos de exclamar: ¡oh Corazón Divino de Jesús! ¡Tú reinas en Ciudadela! ¡Bendito sea este tu reinado de amor y de paz, que alista en tus blancas banderas, en espíritu de santa fraternidad, a todos, a todo un pueblo, con sus dignas Autoridades de todo orden! ¡Bendito sea tu pacífico reinado! ¡Reina aquí en Ciudadela para siempre jamás!

2 Ju io de 1922.



APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCIÓN GENERAL PARA EL MES DE AGOSTO DE 1922

La Religión en la América latina

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima, os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial para que la Religión católica prospere más y más en la América latina.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

De palabra, de prensa y de obra, favorecer a la Religión en la América latina.

Santos Patronos del Apostolado, en el mes de Agosto de 1922, y días en que los Celadores y Celadoras pueden ganar indulgencia plenaria, comulgando reunidos.

Día 4, Sto. Domingo de Guzmán. - Día 21, Sta. Juana Francisca de Chantal.

CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones señaladas para el mes de Agosto de 1922.

- 1.^a La perseverancia en los buenos propósitos.
- 2.^a La preservación de la juventud.
- 3.^a La santificación de las fiestas.

R. I. P.

Se recomienda la aplicación de sufragios, por todos los Asociados fallecidos.

CULTOS RELIGIOSOS DURANTE EL MES DE AGOSTO

Desde el día 1.º de Agosto, la primera Misa se dirá a las 6 menos cuarto.

Día 4. — Primer Viernes de mes. — Misas de comunión reparadora, a las 6 menos cuarto y a las 7 y media. En este mismo día, tendrá lugar la práctica del día de Retiro espiritual. En la Misa de 7 y media, se hará un ejercicio propio del día de Retiro. Por la tarde a las 5 Via-Crucis y plática por el M. I. Sr. Arcipreste. Por la noche, Rosario, Corona de los Sagrados Corazones, plática por el M. I. Sr. Maestrescuela, aceptación de la muerte y cánticos por el Coro de Sta. Cecilia.

Día 6. — Primer domingo. A las 7 y media misa de comunión propia de la primeros domingos de mes. Se aplicará la misa, en sufragio de D.^a Margarita Goñalons Mercadal, socia de los Purísimos Corazones y del Apostolado. Después de la misa, se rezará el Oficio parvo del Sagrado Corazón.

Día 7. — Primer lunes. Misas en el altar de las Almas, con los ejercicios acostumbrados.

Todos los viernes, habrá misa de comunión reparadora, a las 7 y media con oportuno ejercicio; por la tarde Via-Crucis, y por la noche, Santo Rosario, estación, preces y Corona de los Sagrados Corazones.

El día 25 por la noche, ejercicio en honor del Niño Jesús, en su propio altar.

A. M. D. G.

Tip. y Lib. del Sagrado Corazón de Jesús. — Ciudadela